

LAS ENFERMEDADES DE LA INDISTINCIÓN¹

MICHEL BOUSSEUROUX

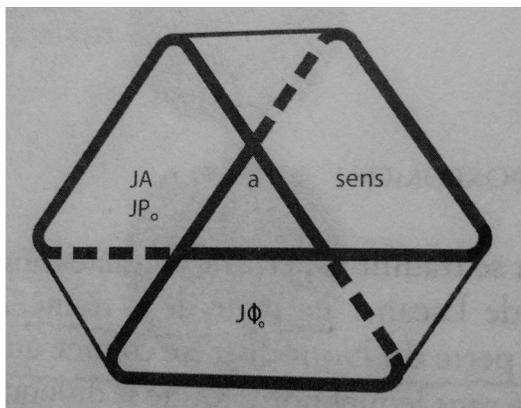
La pérdida de lo borromeo

¿Cómo se traduce la pérdida de la realidad en la topología borromea de Lacan? La pérdida de la realidad, der *Realitätsverlust*, es la pérdida del Nombre-del-Padre como cuarto redondel suplementario, sin el cual nuestra realidad se disloca, y nuestro simbólico, nuestro imaginario y nuestro real ya no se mantienen unidos.

La pérdida de la realidad, entonces, es la pérdida de lo borromeo. El anudamiento en la psicosis no puede realizarse mediante el cuarto redondel, que es aquel que Lacan propone como necesario a la nominación. Sin esa nominación, los otros tres redondeles se confunden, el nudo borromeo de tres redondeles regresa a un nudo pre-borromeo, hecho de una sola cuerda, que Lacan llama nudo de tres, o también nudo de trébol, con el que construye el nudo de la paranoia. Desde el punto de vista de la topología lacaniana de los nudos, la pérdida en juego en la *Realitätsverlust* ya no es, como en la topología de superficie del esquema I, una pérdida por agujereado, apolillado de la estofa, sino una pérdida de lo distinguible, una pérdida por indistinción entre lo real, lo simbólico y lo imaginario, los tres confundidos en una consustancialidad trinitaria que se anuda sobre el objeto criminógeno.

No obstante, ese nudo de la paranoia mantiene su relación con la topología de las superficies puesto que consiste en el borde de una banda de Moebius de tres semitorciones, de modo que los pliegues producidos por el aplanamiento de su superficie, delimitan allí sucesivamente el lugar del goce del Otro (que se podría escribir JP_0 , goce de P_0), el lugar del goce de Φ_0 , el que empuja a la mujer por no encontrar el límite de la excepción, y el lugar del sentido, el cual, como sentido doble se goce especularmente, al que sigue nuevamente el goce del Otro y así sucesivamente, turnándose los tres modos de gozar en torno del agujero moebiano de la banda en el que se proyecta el objeto *a*.

¹ El texto corresponde al capítulo 7 del libro *Au risque de la topologie et de la poésie*, Ed. Éres, Paris, 2011. Versión española de Pablo Peusner (gráficos tomados del original).



Así los tres agujeros de la topología del psicoanálisis de 1966, P_0 , Φ_0 y aa' , se convierten diez años después, en la topología del nudo, en los tres lados de la estufa de la personalidad de la cual los chiflados-locos se revisten, bien o mal.

Hacia una topología diferencial de las psicosis

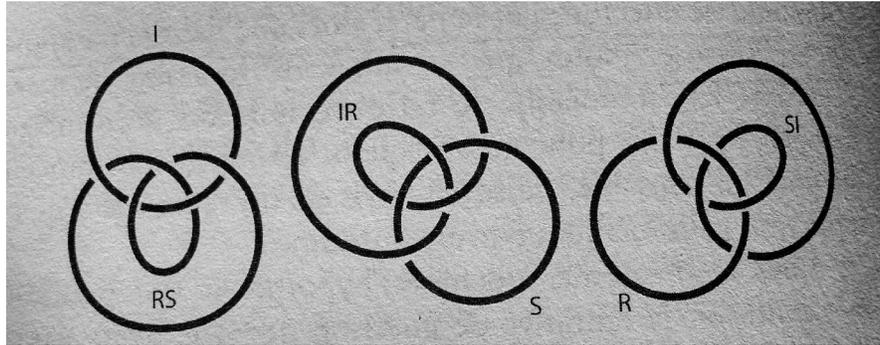
Una lógica borromea se infiere del decir de los seminarios *RSI* y *El Sinthoma*. Esta se apoya sobre un axioma fundamental: lo real, lo simbólico y lo imaginario son las tres dicho-mensiones (*dit-mensions*) que soportan al hablanteser. De ahí procede el teorema de la estructura: lo que especifica la estructura del ser hablante como respuesta particular de lo inconsciente, es el síntoma, definido como cuarta dicho-mensión necesaria para que su anudamiento borromeo se efectúe. El corolario de este teorema es que en la neurosis esta función de anudamiento del síntoma es efectuada por el padre, mientras que en la paranoia está forcluída. Nótese que sin esta función del padre síntoma, el paranoico se encuentra fuera de lo borromeo, si bien Lacan no excluye que un retorno a lo borromeo sea pensable en tal caso, puesto que contempla un re-anudamiento de a cuatro entre tres paranoicos mediante un síntoma.

Luego del teorema, algunas hipótesis. Podríamos también concebir la tentativa de curación en que consiste el delirio paranoico como un intento de volver a disociar las tres dicho-mensiones de la realidad que unifica el trébol de la estructura paranoica, así como indiqué en mi hipótesis de los delirios trinitarios de Newton y de Cantor.

También podemos contemplar grados menores de pérdida de lo borromeo, y por lo tanto de la realidad, según se produzca indistinción de dos de las tres dicho-mensiones RSI. Este podría ser el caso de la esquizofrenia si seguimos la definición muy freudiana que da de ella Lacan desde 1954 como indistinción RS entre real y simbólico –la esquizofrenia como enfermedad de la indistinción de la palabra y la cosa. En lo referente a la enfermedad bipolar, vería allí de buen grado, por oposición, a la melancolía una indistinción IR de la imagen de sí y de la cosa, y en la manía una indistinción SI de las palabras y las ideas, o sea del significante y del significado.

Tales indistinciones corresponden en el nudo RSI a una puesta en continuidad por empalme: del redondel de lo real con el de lo simbólico para la esquizofrenia; del redondel de lo imaginario con el de lo real para la melancolía, y del redondel de lo simbólico con el

de lo imaginario para la manía. ¿Qué nudo resulta de ello? Es aquel que estructura a la fantasía (*fantasme*). Si seguimos tal hipótesis, la esquizofrenia, la melancolía y la manía tienen en común el *estar estructuradas como una fantasía*. Lo que las diferencia, es que en el esquizofrénico el objeto toma consistencia en la imagen del cuerpo autoerotizado, mientras que en el melancólico lo hace en el lugar del Otro simbólico, y en el maníaco en lo real del viviente.



Dejo a parte el caso de Joyce, particular en tanto ha logrado rehacer un anudamiento borromeo de cuatro, tan estrictamente borromeo como el de un neurótico.

Una axiomática de las enfermedades de la indistinción: variedades diferenciales

Partiendo de esta concepción de las psicosis como *enfermedades de la indistinción*, reforcemos esta lógica borromea para ubicar allí, a la manera de Bourbaki, los axiomas, teoremas, proposiciones y definiciones.

Axioma de la estructura (como todo axioma, indemostrable, pero evidente para todo lector de Lacan): lo real, lo simbólico y lo imaginario son las tres dicho-mensiones que soportan al hablanteser.

Teorema de la estructura (que el decir de los seminarios *RSI* y *El síntoma* demuestra): lo que especifica la estructura del hablanteser, como respuesta particular de lo inconsciente, es su cuarta dicho-mensión, el síntoma. Esta estructura exige, para ser especificada, cuatro consistencias anudadas borromeamente.

Corolarios: el Edipo, o sea el complejo nodal de las neurosis, es el anudamiento borromeo de a cuatro. La metáfora paterna proviene de lo que produce ese nudo. La psicosis es pérdida del nudo-edipo (*noeudipe*) borromeo por carencia, falla o rechazo de lo que lo asegura, el padre síntoma. No obstante, un acceso del psicótico a la barrera de seguridad borromea no está excluida (cf. la paranoia común subjetivada gracias a un síntoma).

Proposición 1: si el cuarto elemento borromeo que es el padre síntoma falta, la estructura borromea RSI de tres dimensiones que soportan al hablanteser regresa, por la puesta en continuidad R-S-I, al nudo más simple, llamado de trébol –siendo la cuestión entonces la de saber si es suficiente para soportar aun un sujeto. La respuesta de Lacan es en primer

término negativa: soporta la personalidad, idéntica a la paranoia... a menos que un trenzado de cuatro lo resubjetive.

Definición 1: en la estructura, se llama paranoia, estructura paranoica, a la indistinción RSI que consustancializa en una sola y misma consistencia al nudo de trébol de la personalidad como ciñendo al objeto criminógeno.

Proposición 2: el delirio paranoico como tentativa de curación, es decir de *restitutio in integrum*, corresponde a un ensayo riguroso, como se observa en los delirios trinitarios de Newton y de Cantor, de restitución de las tres dicho-menciones perdidas del hablanteser, es decir de recrear un nudo de tres consistencias.

Aunque Lacan no diga nada de ello, podríamos inferir de esta concepción nodal de la estructura psicótica que hay grados en la pérdida psicótica de lo borromeo, según haya indistinción, confusión o fusión de dos o de las tres dicho-menciones del hablanteser. Para la esquizofrenia, alcanza con seguir la definición totalmente freudiana que de ella propone Lacan desde 1954: esta da cuenta de una indistinción entre lo simbólico y lo real. De donde surgen las definiciones que propuse más arriba, a título de hipótesis de trabajo.

Definición 2: se llama esquizofrenia a la indistinción SR de la palabra y de la cosa.

Definición 3: en la psicosis maníaco-depresiva, llamamos melancolía a la indistinción IR de la imagen de sí y de la cosa (como se observa en el delirio de las negaciones de Cotard, donde todo lo imaginario es real), y manía a la indistinción SI de las palabras y de las ideas, de las palabras y del pensamiento (el pensamiento maníaco es el pensamiento sustancioso del objeto *a*).

Definición 4: cuando I, lo imaginario, se separa de RSI y su redondel liberado deviene tripa (*panse*) del libre pensamiento (*pensé*), es la *enfermedad de la mentalidad*, o enfermedad de la libertad de lo imaginario (de la cual estaba lleno el baúl de Pessoa, y de la que Joyce se salva gracias a su ego de artista... para recaer con *Finnegans Wake* en la manía de las *elanlenguas* [*l'elangues*] reales).

Proposición 3, subsidiaria: incluso deshecho, el nudo puede todavía rehacerse. Hasta el loco normal, el que ya no llega a encontrar su lugar porque está fuera del nudo, puede encontrarse un lugar subjetivo, aunque sea el del nudo paranoico, el del nudo esquizofrénico, maníaco-depresivo, o incluso sinthomático.

Estas proposiciones solamente son prolegómenos a un tratamiento borromeo de la psicosis.